

# El futuro de Seat

LA VANGUARDIA, Editorial, 21.03.09

Con un mayoritario apoyo laboral y sindical, el comité intercentros de Seat ha ratificado el plan de congelación salarial, con el que los trabajadores pretenden que el grupo Volkswagen asigne la fabricación de un nuevo modelo de automóvil, el todoterreno Audi Q3, a la factoría de Martorell.

Más de ocho mil de trabajadores de Seat participaron en la consulta para fijar limitaciones salariales y propiciar, con ello, el mantenimiento de la actividad y la proyección futura de la fábrica. La consulta, llevada a cabo con votaciones secretas y urnas, había sido impulsado por UGT, desde una posición de claro desencuentro con otras dos centrales sindicales, CC. OO., que difería en importantes matices, y CGT, que no creía en la utilidad de la consulta. Conocido el resultado - el 65% de la plantilla aceptó una acotada congelación-, CC. OO. asumió el resultado y esto fue suficiente para que el comité intercentros pudiera ratificarlo con un sólido y amplio apoyo.

Este proceso y su positiva respuesta dan la impresión de que podrían no ser suficientes para que Volkswagen decida que el nuevo modelo se fabrique en la factoría de Martorell. La dirección de la firma alemana, con sede en Wolfsburg, aún mantiene reservas, aunque existen motivos para pensar que estamos ante los últimos compases de una compleja negociación, de la que cabe esperar un final positivo para la factoría catalana. En un escenario mundial de crisis, que afecta especialmente al sector de la automoción, el mantenimiento de las fábricas y de sus puestos de trabajo es un objetivo prioritario, del que ni los dirigentes

empresariales, ni los trabajadores ni, por supuesto, las administraciones pueden desentenderse.

La convocatoria de aquella consulta por parte de UGT sirvió para desbloquear los desacuerdos que esa central mantenía con Comisiones Obreras. Así, la división interna entre sindicatos dejó de ser un obstáculo para mantener el empleo en buenas condiciones. Después, cuando las bases dejaron oír su voz, en un proceso ejemplar, ya no cabía confrontar estrategias distintas. Sin embargo, las reticencias mostradas por altos directivos de Seat, que han insistido en una mayor contención salarial, han sido un jarro de agua fría sobre la cimentada esperanza mayoritaria de los trabajadores. Los planes de ayudas y subvenciones decididos por el Gobierno, que ayer aprobó el Plan de Competitividad del Sector de Automoción, y por la Generalitat, indican que las administraciones confían en que el Audi Q3 se fabricará en Catalunya.

En estos momentos son precisos todos los esfuerzos, para que la competencia que se plantea desde factorías automovilísticas, instaladas en otros países, no oscurezca el futuro de Seat en Martorell.